

Acercar el despliegue de puntos de recarga, ayudas en el momento de la compra y simplificación administrativa, claves para impulsar la movilidad eléctrica en España

- **En una jornada impulsada por Cepsa, políticos de distintas formaciones y expertos debaten las medidas de consenso para abordar las principales barreras para el desarrollo del vehículo eléctrico y la descarbonización del transporte**
- **En 2023, solo el 12% de los vehículos vendidos en España estaban electrificados, lejos del 21% de la media europea, alcanzando únicamente el 1,2% del parque total, lo que convierte al impulso del vehículo eléctrico en una prioridad ambiental, económica y social**
- **Durante la sesión, se han propuesto acciones como la creación de un mapa de puntos de recarga y el diseño de nuevas fórmulas para reducir el precio de los vehículos eléctricos, o la apertura de una ventanilla única para simplificar trámites administrativos**

Cepsa ha reunido a representantes de los distintos grupos políticos y de la sociedad civil con el fin de alcanzar consensos para impulsar la movilidad eléctrica, una solución clave para lograr la descarbonización del transporte, el principal emisor de gases de efecto invernadero en la Unión Europea. Actualmente España se encuentra lejos de la media europea, en despliegue de infraestructura y parque de vehículos electrificados, por lo que su impulso es una prioridad ambiental, económica y social.

Entre las propuestas debatidas en este encuentro, que ha reunido a responsables políticos a nivel estatal, autonómico y local, expertos, académicos y emprendedores, destaca la creación de un mapa estatal que identifique una red básica de puntos de carga públicos en carretera y la visibilidad en las distintas apps de los puntos del resto de operadores, similar a la solución que ya existe en Portugal, mediante la que se pueda acceder a toda la información acerca de la disponibilidad y estado de la red.

Según los participantes en este foro, el desarrollo de una red pública de puntos de carga es fundamental para reducir la dependencia de la carga en garajes privados, ya que en España -a diferencia de otros países- el 65% de los vehículos no dispone de esta opción. Una infraestructura accesible y distribuida equitativamente, similar a la actual en estaciones de servicio para combustibles tradicionales, que garantice la cobertura necesaria en las zonas de mayor tráfico y en áreas rurales, facilitaría en opinión de los expertos la adopción de vehículos eléctricos, facilitando una transición energética justa que llegue al conjunto de la población, evitando desigualdades por ubicación geográfica y nivel de renta.

En la sesión, se propusieron una serie de fórmulas para reducir el precio de los vehículos eléctricos. En primer lugar, reformar el sistema de ayudas volviendo a sistemas como el

Plan Renove, pudiendo aplicar el descuento directamente en los concesionarios. Esta fórmula ayudaría a aumentar el beneficio y percepción social de las ayudas.

Por otro lado, se propuso diseñar otros incentivos, como ayudas directas en forma de desgravaciones fiscales o incentivar a las empresas para que impulsen la movilidad sostenible en sus flotas y la de sus trabajadores. También se propusieron soluciones como el *leasing social* (siguiendo el ejemplo de Francia) o el *carsharing* de iniciativa pública.

Otro de los grandes consensos a los que se llegó fue la necesidad de agilizar la tramitación y homogeneizar los procesos de autorización entre CCAA y los distintos niveles de la Administración de los puntos de recarga y de concesión de las ayudas a la compra. Los participantes han compartido la importancia de simplificar los trámites administrativos para la instalación de puntos de recarga, coincidiendo en que la creación de una ventanilla única es esencial para unificar y agilizar los procesos. Esta medida permitiría una mayor eficiencia y transparencia en los trámites, facilitando la inversión en infraestructura de recarga y eliminando las barreras burocráticas que actualmente ralentizan el despliegue de puntos de recarga hasta dos años, cuando el tiempo de construcción es de dos semanas. Asimismo, se trasladó la necesidad de simplificar los trámites administrativos para acelerar la tramitación del refuerzo de capacidad de la red eléctrica en aquellos puntos donde se proyecta una mayor demanda y se destacó la necesidad de incluir la infraestructura de recarga en los planes generales de ordenación urbana y considerarlos bienes de interés general o utilidad pública. También se planteó la creación de un centro de asistencia digital único, accesible para todas las empresas promotoras de puntos de recarga que dé visibilidad sobre los procesos administrativos.

España, lejos de los objetivos de electromovilidad

La adopción de la movilidad eléctrica en España es aún muy limitada. En 2023 solo el 12% de los vehículos vendidos estaban electrificados, lejos del 21% de la media europea, alcanzando únicamente el 1,2% del parque total de turismos.

En España se han implantado más de 30.000 puntos de recarga, de los cuales solo en torno a 2.000 son rápidos o ultrarrápidos, lo que constituye una barrera significativa para los trayectos de larga distancia y para los usuarios que no disponen de carga doméstica.

Hoy en día, los vehículos se encuentran estacionados el 96% del tiempo y en grandes ciudades el tiempo empleado en buscar aparcamiento puede suponer hasta el 25% del tiempo de uso. La movilidad eléctrica es aceleradora de un modelo no basado en la propiedad (MaaS, *Mobility as a Service*), que descongestione el tráfico, libere el uso del espacio público en las ciudades y reduzca las emisiones.

Un 'espacio' para avanzar juntos en la transición energética

'Espacios de Energía' es una iniciativa impulsada por Cepsa para fomentar la escucha activa, el intercambio de conocimiento y la construcción de consensos entre diferentes actores implicados en la transición energética. A través de este foro, Cepsa pretende reunir a líderes institucionales, expertos y representantes de la sociedad civil para debatir

y generar soluciones que impulsen la transformación hacia un modelo energético más sostenible.

Esta iniciativa se enmarca en la estrategia *Positive Motion*, mediante la que Cepsa se ha fijado el objetivo de convertirse en un referente de la transición energética. Para lograrlo, la compañía está desarrollando una amplia red de recarga ultrarrápida en carretera en España y Portugal y tiene la ambición de liderar la producción de moléculas verdes (fundamentalmente hidrógeno verde y biocombustibles 2G) para descarbonizar el transporte pesado terrestre, marítimo y aéreo.

Cepsa es una compañía internacional líder comprometida con la movilidad y la energía sostenibles con una sólida experiencia técnica tras más de 90 años de actividad. La compañía también cuenta con un negocio de química líder a nivel mundial con una actividad cada vez más sostenible.

A través de su plan estratégico para 2030, *Positive Motion*, Cepsa proyecta su ambición de ser líder en movilidad sostenible, biocombustibles e hidrógeno verde en España y Portugal, y de convertirse en un referente de la transición energética. La empresa sitúa a los clientes en el centro de su actividad y trabajará con ellos para ayudarles a avanzar en sus objetivos de descarbonización.

Los criterios ESG inspiran todas las acciones de Cepsa para avanzar hacia su objetivo neto positivo. A lo largo de esta década va a reducir sus emisiones de CO₂ de alcance 1 y 2 en un 55 %, y el índice de intensidad de carbono de los productos energéticos que comercializa en un 15-20%, respecto a 2019, con el objetivo de conseguir emisiones netas cero antes de 2050

Madrid, 12 de septiembre de 2024

Cepsa – Dirección de Comunicación

medios@cepsa.com

www.cepsa.com

Tel: (34) 91 337 60 00